



Universidad del Sureste

Escuela de Medicina

Reporte de lectura

“Antropología Medica y sus origenes”

Docente: Sergio Jimenez Ruiz

Materia: Interculturalidad y salud II

Grado: 2° **Grupo:** “A”

Alumno: Kevin Alonso Pérez Gordillo

Comitán, Chiapas, 15-octubre-2020

Terapéutica con Imanes

Todos y cada uno de los seres que habitamos el planeta estamos cotidiana y permanentemente influenciados por el magnetismo, por el solo echo de vivir sobre la tierra, que es, en sí misma, un gigantesco imán. Desde tiempos remotos, el hombre ha sabido que unas rocas de la región de Magnesia, en el Asia Menor, poseían cualidades magnéticas. Es precisamente, por el hombre de esa región que los fenómenos provocados por esos materiales se llaman magnetismo y todos los elementos con esas propiedades se conocen con el nombre de magnetos.

Los magnetos o imanes, llamados también imanes permanentes para diferenciarlos del electroimán que mantiene sus propiedades magnéticas solo cuando está conectado a la corriente, han demostrado ser altamente beneficiosos para ciertas dolencias, y ya desde tiempos inmemoriales han sido utilizados para aliviar la rigidez de los músculos y articulaciones, o mitigar los dolores corporales en forma inmediata. En la clínica de Medicina Natural y Tradicional del Instituto Superior de Ciencias Médicas de Camagüey, utilizamos indistintamente la magnetoterapia y la electromagnetoterapia, en las afecciones del aparato locomotor; en las enfermedades

más generales la magnetoterapia con imgenes permanentes de alta potencia y para las lesiones más localizadas la electromagnetoterapia, como informamos en un artículo publicado en esta revista en el año 1996.

El uso terapéutico de los imanes se orienta básicamente hacia un aporte a la curación natural del cuerpo, y su aplicación médica tiende a restaurar en el organismo sus parámetros normales de salud. El tratamiento mediante imanes ejerce sus influencias principales a través del sistema circulatorio, aunque sus efectos abarcan también otros sistemas, como el osteomioarticular, digestivo, nervioso, respiratorio, urinario, etc.; para lo cual, existen normas y métodos de aplicación que expondremos más adelante.

La antigua literatura demuestra que ya las civilizaciones más remotas, como la china, egipcia y otras, utilizaron los imanes con fines curativos. Después de muchas experimentaciones a través de los años, se ha llegado al consenso de que los dos polos de un imán (norte y sur o positivo y negativo) no actúan de la misma forma y tienen diversas acciones terapéuticas. El polo norte, por ejemplo, tiene una acción de retardo, controla las infecciones bacterianas y puede neutralizar las células cancerosas.

El polo sur, por su parte, irradia potencia, proporciona calor y fuerza a la zona afectada, reduce la inflamación y alivia el dolor corporal.

En el presente trabajo expondremos las normas esenciales de utilización y alivia el dolor corporal, los imanes en las afecciones ortopedicas, traumatológicas y reumatológicas más frecuentes y analizaremos los resultados de pacientes tratados en la clínica de Medicina Natural y Tradicional del ISCM de Camagüey en un período comprendido entre los meses de enero y agosto de 1999, donde se utilizó exclusivamente imanes de alta potencia procedentes de motores eléctricos y computadoras soviéticas desechadas.

Polo norte bajo la palma de la mano derecha y polo sur bajo de la izquierda utilizado para el tratamiento de enfermedades de la parte superior del cuerpo, de la cintura para arriba: Como artritis en las manos, artrosis de los hombros y codos.

Bibliografía

Sosa Salinas U, Ramos González CV. Terapéutica con imanes en afecciones del aparato locomotor. Rev Cubana Ortop Traumatol 2000;14(1-2):26-31. Instituto Superior de Ciencias Médicas. Camagüey